

Trabajo Campesino y Memoria Histórica: Entre la vocación y el hábito

Niria Suárez de Paredes *

Resumen

El sentido de la vida para el campesino altiandino ha sido modelada históricamente por su actitud frente al trabajo. Desde la percepción de las sociabilidades campesinas, el sentido de la vida no es una interrogante, sino que forma parte de ella. He aquí una motivación para abordar el trabajo campesino como representación.

Analizar representaciones implica observar y registrar actitudes, pensamientos, creencias, posturas, valores; es decir, mentalidades. Al propio tiempo, abordar mentalidades a partir del análisis de sus representaciones colectivas, nos ubica como observadores de expresiones que se traducen en el capital simbólico de este tipo de sociabilidades.

Términos Claves: Capital Simbólico, Herencia Inmaterial, Honor-Virtud, Campesino Altiandino, Territorio, Familia.

Abstract

Peasant Labor and Historical Memory: Between professional vocation and traditional ways

* Historiadora. Msc. en Desarrollo Agrario. Profesora Titular de la Universidad de Los Andes. Coordinadora del Grupo de Investigación Sociohistórica de la Región Andina (GISARA). E-mail: niriapar@telcel.net.ve. Telefax: (074) 401985

The feeling for life which the peasant in the high Andes sustains has been conditioned historically by his attitude toward work. For the peasant, this attitude and the social behaviours it involves is not an issue, it is part of the normal routine. In this paper peasant labor is presented as a norm.

The analysis of norms implies an objective attitude toward: thought, belief, political positions and values. In sum, the mentality of the peasant is discussed from a collective standpoint. What emerges is a the so called symbolic capital which is a part of social attitude.

Key words: Symbolic Capital, Immaterial Inheritance, Honor-Virtue, Peasant Altiandino, Territory, Family.

Introducción

Las economías campesinas latinoamericanas han sorprendido a sus observadores por demostrar y ser además representativas de una persistencia cultural, históricamente asociadas a procesos productivos poco diferenciados entre sí y con bajos niveles de reproducción interna. Causa todavía mayor asombro cuando se define al campesino como aquél que trabaja la tierra, la que ha sido su más notable precariedad. Y aún más, no ha habido una caracterización ya sea histórica o sociológica, que no haya caído en la tentación de explicar la fragilidad que aparenta como una consecuencia derivada de un profundo conservatismo, interpretación errada del respeto y la obediencia a que los lleva el ejercicio de la tradicionalidad como expresión histórica CALVA (1998).

Abordar el análisis del trabajo como categoría de explicación e interpretación sociohistórica, implica definirlo como representación, PARGAS (1996); CHARTIER (1996). A partir de este concepto se nos ofrece la posibilidad no solo de aislar comportamientos y actitudes que expresen el modo de ser y pensar de grupos y colectividades, sino de contextualizar dichos "modos" en espacios socioculturales identificables a través de categorías de análisis tales como el Trabajo en tanto que factor de reproducción de valores y memoria colectiva.

Es allí donde se materializa nuestra observación, una vez que asumimos el Trabajo como representación, expresión de un sentido de la vida, de sus valores y noción de pertenencia.

1.- Marco Metodológico

Desde nuestra perspectiva, el análisis sociohistórico permite el registro de representaciones (valores, creencias, costumbres, actitudes) en el ámbito de procesos de sociabilización observables en su devenir

espacio-temporal, desde el presente hacia el pasado. Por otra parte, su carácter interdisciplinario le otorga operatividad, toda vez que amplía el recurso conceptual y por ende las posibilidades de redefinición y reconstrucción.

En este sentido, tienen importancia los aportes conceptuales generados por etnología, y a partir de ella, los recientes aportes de la etnohistoria y la etno-metodología, de las que hemos rescatado como herramienta importante, el uso de la oralidad y el habla como instrumento de registro (CLARAC, 1998; OBEDIENTE 1998). Otro referente viene a ser la historia cultural, sobre todo por el uso que le damos al concepto *resistencia cultural* que unido a la noción de *hábito* y *apropiación* en el sentido de Bourdieu, nos permiten indagar en el "repertorio cultural" y en el "ámbito de libertad individual dentro de ciertos límites impuestos por la cultura (BOURDIEU, 1996 cit.por BURKE, 1991:35).

De esta manera, nos situamos ante una realidad caracterizada por su secular capacidad de acumulación cultural, expresada en prácticas laborales y formas de organización cimentadas y reformuladas a través de procesos de readaptación cualitativa, cuyo registro exige como ya lo hemos mencionado de la aplicación de metodologías de vocación constructivista, como garantía de la pureza de las observaciones que el mencionado recurso metodológico puede aportar (HERNÁNDEZ, 1998; MARTÍNEZ, 1993).

Finalmente, el trabajo campesino como problema de investigación, se ha convertido en un elemento clave para el análisis del comportamiento global de la agricultura tradicional venezolana desde mediados del siglo pasado hasta el presente. A raíz de las propuestas de análisis contextualizadas por la línea de investigación sobre Sistemas Laborales Agrarios (adscrita al GISARA), el trabajo campesino trasciende como factor de explicación, vinculante y conductor del modo de ser campesino, en cuyo espacio se evidencian prácticas de origen indígena y formas productivas (tradicionales y modernas) mantenidas unas y adaptadas otras, asumidas históricamente hasta llegar a conformar un patrimonio tangible de reserva cultural.¹

El avance de la línea arriba mencionada ha permitido localizar algunos focos de interés para la investigación entre los que resaltamos:

1) Una valoración cualitativa del aporte indígena expresado en la tecnología del trabajo campesino,

¹ Acerca del patrimonio socio-laboral y cultural recomendamos la obra compilada por Jeacqueline Clarac de Briceño (1996), T.1.

2) Bases históricas del proceso de poblamiento y ocupación del espacio rural,

3) Tecnología Apropriada y Tecnología Adaptada.

4) Los nuevos términos de la tenencia de la tierra (nueva medianería) y de la ocupación del espacio rural,

5) Los nuevos procesos de inmigración rural, y

6) El Trabajo Familiar Campesino como expresión de Resistencia Cultural; este último ofrece interesantes matices para su estudio al comportarse no solo como un importante factor de productividad, sino como un elemento de reproducción de valores que lo coloca frente a su propia realidad, otorgándole la posibilidad de representarse en su propio contexto y de contextualizar procesos de vida por muy recientes que estos sean. La tradición acumulativa y del conocimiento, se traduce en períodos de readaptación y cambios que luego son ejercidos con tal autonomía que hace difícil una fragmentación cronológica rigurosa. En todo caso, el registro más fiel que pudimos obtener se apoyó en el aporte de la memoria colectiva rescatada a través de la tradición oral, escrita y gestual que se nos antoja escurridiza derivada de esa ambigüedad que connota al estudio de las mentalidades, vista como el registro de la "historia de residuos" (Le GOFF cit. por CORCUERA, 1997) o "en migajas" (BARROS, 1996 :23).

Hemos tratado de acercarnos a esta realidad a través de un estudio de caso, basado en el registro testimonial de campesinos asentados alrededor de Mucuchíes, antiguo Pueblo de Indios, específicamente en las aldeas Misteque, Mocoa, Misintá, Mucumpate, Los Aposentos, La Hoyada y Las Cuadras, todas pertenecientes al Municipio Rangel del Estado Mérida, ubicadas en los 3.156 m.s.n.m. El mencionado registro estuvo orientado hacia la recuperación de testimonios que reflejaran y dejaran en evidencia la transmisión del valor del trabajo como categoría de análisis para el estudio de su sistema de representación social.

2.- El Trabajo en América: La herencia histórica cercana

La trascendencia y valoración que ha tenido el problema agrario en el contexto histórico continental y regional se justifica por la complejidad de los elementos que integran su estudio. Las atracciones que el problema ha suscitado rebasan el plano estrictamente histórico y político.

Desde el punto de vista de su trascendencia, han llegado hasta nosotros valiosos aportes que por su organicidad deben considerarse referencia obligada en el momento de revisar la estructura del trabajo agrario históricamente implantada en América. Específicamente nos

referimos a aquellos relacionados con la política colonial española cuyo orden jurídico-institucional, apoyado en la base doctrinal católico-evangelizante, desarrolló y justificó la ideología de la dominación española en América (KONETZKE, 1974).

La dominación como ideología y como acción, fue el plan que animó y condujo a la corona española representada por los conquistadores, hasta estas tierras. De allí que, y hasta cierto punto explicable por sus propios antecedentes en su lucha contra los moros durante la Reconquista, el esfuerzo por adueñarse de esta parte del continente se iniciara con la esclavitud del indígena. Aunque la trata de esclavos fue cuestionada por teólogos, letrados y juristas apoyados en una valoración de tipo moral - e incluso vigilada por parte de los Reyes Católicos, más bien por una valoración de carácter político ya que *la arbitraria esclavización de aborígenes bien podría provocar revueltas y poner en peligro la erección de un firme ordenamiento del poder en el Nuevo Mundo* (ZAVALA 1949) - la esclavitud indígena no desapareció efectiva y prontamente.

A pesar de muchos esfuerzos jurídicos, algunos falsos y simplistas como el llamado Requerimiento redactado por Palacios Rubios y dado a conocer en 1513, otros más contundentes y apasionados como los de Las Casas y Montesinos, los abusos no cesaron. De algún modo, el derecho a la libertad se expresó en la prohibición de esclavizar indígenas hecha por Carlos V en 1530, pero sin mayor efecto por cuanto la protesta febril por parte de los conquistadores, no se hizo esperar al punto que tuvo que ser revocada en 1534.

La discusión sobre la legitimidad o no de la esclavización indígena siguió su curso, en el que se enfrentaban derechos humanos por parte de ideólogos y juristas, con intereses económicos que, desde la óptica conquistadora, se perderían de negarse la esclavitud. El asunto fue retomado por las Leyes Nuevas en 1542, pero el trato injusto que significó la esclavitud indígena sólo cedió ante la muerte o manumisión del indígena.

La esclavitud no fue la única forma de trabajo no libre implantada por la colonización española en América. La rentabilidad lograda fácil y rápidamente por la apropiación de la tierra y de sus riquezas, específicamente oro y plata, tenía que lograrse con el trabajo coercitivo y forzado.

La forma de coerción más extendida por los territorios de ultramar fue la Encomienda. La profundización del mal trato a la fuerza laboral indígena provocó serias reacciones, sobre todo entre grupos religiosos. Uno de los casos que mostró mayor efervescencia fue el protagonizado por el dominico Antonio de Montesinos (1540) quien influyó en la constitución del primer intento de una legislación indiana general (ZAVALA 1949), como fueron las Leyes de Burgos de 1512.

No obstante, el carácter vigilante de los dominicos, quienes de alguna manera influyeron en la promulgación de tales leyes, no causó gran efecto en el grupo de conquistadores, quienes desde un principio asumieron a la Encomienda como un reparto de indios para usarlos como fuerza laboral forzada, lo que de hecho no guardaba mucha diferencia con las condiciones de sometimiento y explotación que les fueron aplicadas con las anteriores prácticas esclavistas. Fueron muchas las denuncias sobre los desmanes y estragos causados a la población indígena con la implantación de los Repartimientos. Entre los defensores más apasionados destaca el dominico Fray Bartolomé de las Casas (1474-1566), quien logró llamar la atención del Regente Cardenal Cisneros e introducirlo en la discusión sobre el mejor trato que debía dársele al indígena, pero con quien no llegó a coincidir puesto que éste pretendía conciliar los intereses económicos de la corona con la idea de un trato justo al indígena, tratando de regular y neutralizar una situación de coerción que excluía al indígena de derechos y libertades.

Con las Leyes Nuevas de 1545 se evidenció otra tentativa de reglamentar más explícitamente a la Encomienda y de controlar el abuso hacia la población autóctona. Pero aún así, aquella forma de trabajo forzoso y servil continuó extendiéndose por todo el territorio colonial, asumiendo en cada caso una tendencia específica. Así, encontraremos la Encomienda de Servicios Personales, llamada también Encomienda de Repartimientos, sobre todo en aquellos territorios periféricos o alejados de las sedes de los Grandes Virreinos como es el caso de Venezuela. También en Chile se observó esta modalidad. Otra versión de esta institución fue la Encomienda Mitaya de Paraguay, caracterizada por el alistamiento forzado y por turnos en labores mineras. Esta modalidad junto a otras y en casi toda América se mantuvo hasta la primera mitad del siglo XVIII, a excepción de Yucatán-México donde existió hasta 1787.

Las Naborías fueron otro tipo de trabajo obligatorio que los españoles organizaron e implantaron en los territorios ocupados. Esta modalidad consistió en el uso de indígenas como criados domésticos dependientes. La población ocupada bajo esta forma de captación de fuerza laboral era sustraída de los indígenas hechos prisioneros, o de las entregas que hacían los propios caciques para servidumbre e incluso voluntarios. Aunque las Naborías tenían implícita la condición libre del indio, no faltó quien los considerara y tratara como esclavos. Los abusos cometidos se hicieron tan evidentes que hubo que controlar y regular la situación con la vigilancia de un protector o de un juez local junto con el párroco de la localidad. En el Perú a esta modalidad se le dio el nombre

de yanaconos, fundamentado en una concepción diferente ya que eran considerados vasallos.

La Mita fue una particular forma de sujeción personal a través del trabajo, que los españoles tomaron y adaptaron de la cultura incaica, así como las Naborías lo fueron de la antillana. Originalmente la mita consistió en una adjudicación coercitiva de fuerza laboral al inca. La adaptación hecha por los españoles se convirtió en una forma tan "rentable" a los ojos del conquistador, que no tardó en consolidarse como instrumento de coerción laboral hasta ver agotadas las ricas minas del Alto Perú. El destino del indio mitayo al agotarse la mina no fue más alentador, pues se arrendaba a otros propietarios como fuerza laboral en iguales condiciones de sujeción. Aún así, la mita llegó vigente al siglo XIX, cuando fue abolida para el año 1812. De modo que en los antecedentes de la fuerza laboral agraria latinoamericana existe un común denominador llamado sujeción-coerción-explotación.

Pero lo que resulta realmente asombroso es que aún con un pasado saturado de mecanismos de negación de sus propias condiciones de reproducción y de aniquilamiento de sus valores culturales, ese mismo pasado haya sido capaz de generar medios e instrumentos no sólo de sobrevivencia sino de transmisión frágil pero sostenida de una *cultura del trabajo* expresada en técnicas, métodos y formas organizativas que lograron la permanencia de una *tradicción agraria* apoyada en *sistemas laborales* que tienen una gran significación histórica por cuanto constituyen un verdadero instrumento de análisis de la transmisión del trabajo como valor de reconstrucción sociolaboral, convertido hoy en una herencia de representación cultural.

3.- De la apropiación a la readaptación cultural de tecnología del trabajo

Las visibles contradicciones que ha generado el impulso al uso de tecnologías transferidas orientadas más hacia la reeducación del trabajo e intensificación del capital, en economías campesinas deprimidas o con procesos productivos intermitentes o inconstantes (REMENTERÍA 1984), han puesto en evidencia que el problema de la baja productividad de las comunidades campesinas latinoamericanas, pasa por exigencias de fondo, por argumentaciones históricas y socioculturales, como la necesidad de acceder a la tierra como un factor de acumulación y reproducción, así como de valoración del sentido de territorialidad, amenazada al insertarlos en nuevos patrones de acumulación en tan desiguales condiciones que

terminan siendo excluidos del intercambio económico global. (RUBIO, 1998). Los beneficios de las tecnologías "apropiadas", hasta ahora identificados con sus posibilidades de recuperación ecológica, caen en el vacío frente a la carencia antes mencionada.

Contrariamente, en el caso de las comunidades campesinas parameras de la cordillera de Mérida, la implementación de tecnologías apropiadas devino en un proceso de readaptación asociativa de prácticas de registro prehispánico, con innovaciones modernizantes implementadas por organismos dedicados a la promoción del "desarrollo", a partir de la segunda mitad del presente siglo. La permeabilidad del campesino al uso y manejo de la información sobre métodos y técnicas novedosas, se tradujo en procesos acumulativos que una vez aprendidos, originaron un conocimiento nuevo de tal autenticidad que solo puede comprobarse por la autonomía con que lo ejercen.

Antes de la llegada de los agricultores europeos entre la década del 40 y el 50 del presente siglo, canarios en su mayoría, promotores de la implementación del sistema de producción hortícola sobre el que se apoya la actividad agraria actual, de la modernización de los valles altos sobre la base del sistema de riego y más recientemente de la presencia de inmigrantes colombianos quienes introducen técnicas de manejo de suelo (siembra por surcos); el campesino labraba los valles con grandes dificultades pero con sabiduría. El acceso a la tierra estaba prácticamente limitado a las hostiles faldas parameras tan sólo doblegadas por la yunta bueyes que hasta hoy garantizan la manera más sabia de arar estas tierras dedicadas, antes de la modernización, al cultivo de la papa de año heredado de la agricultura autóctona y del trigo incorporado por la colonización. Este último poco extendido en la actualidad pero con una gran influencia en la cultura del trabajo familiar, dada la exigencia de procesar la cosecha desde su recolección hasta la molienda, con métodos tradicionales coloniales como el uso de eras para el pisado a mulas y los molinos movidos por agua; lo que hace posible la sobrevivencia del trabajo colectivo.

El acceso a los valles de menores pendientes no trajo aparejada la propiedad territorial, ejercida con mayor frecuencia por los derechos de resguardos indígenas (VELÁZQUEZ, 1995). La nueva apropiación y ocupación territorial, signada por una fuerte presencia de una "nueva medianería", implantó paquetes tecnológicos de grandes exigencias en insumos agroquímicos como el caso de la Horticultura Comercial, sistema productivo que fue asimilado y reconvertido cuando la familia campesina logró un cierto nivel de acumulación proveniente de la venta de su fuerza de trabajo en las tierras bajas dedicadas al cultivo intensivo del café hacia

finales del siglo pasado. Este breve proceso de migraciones cíclicas intrarurales, fue quizás la única oportunidad de apropiación y/o extensión de la propiedad para un grupo de familias campesinas que hasta hoy ceden a sus hijos pedazos para el cultivo de tubérculos y hortalizas, con una tecnología que sus padres no utilizaron pero que no dudan en considerarla más eficaz y rentable cuando las condiciones del mercado así lo permiten.

Así se moldea una nueva práctica que combina el arado con bueyes, el riego por aspersión, la fertilización orgánica, los herbicidas orgánicos como la cal y los químicos (venenos); la experimentación inducida que se traduce en reconducida como el caso de la producción, todavía muy localizada, de lombricompost. El conocimiento aprendido y adquirido se materializa en técnicas como la siembra en surcos, la separación y trasplante del arbusto, enseñado por los españoles inmigrantes de los años cuarenta; el deshiebe con escardilla alpón, técnica introducida por inmigrantes colombianos. Es decir, un entrelazamiento que ha hecho posible la reproducción de una particular tecnología del trabajo transmitida y constantemente revalorizada por la familia campesina.

4.- Trabajo campesino y memoria colectiva: Acceso a una forma de representación

El estudio del trabajo campesino abordado desde la perspectiva de la metodología cualitativa sociohistórica y apoyada en el registro testimonial, permite calibrar el trabajo como representación al facilitarnos su comprensión como fuente reproductora de valores y de allí como recurso de recuperación de memoria colectiva.

En lo concerniente al trabajo, registramos una valoración consciente por parte del campesino altiandino del ciclo productivo, respetado, compartido y mantenido más allá del hecho laboral. En este aspecto cobran sentido costumbres laborales y prácticas de cultivo a pesar de la tendencia a la exclusión a la que los somete la explotación agrícola comercial dominante.

No obstante, de nuevo la costumbre y el hábito parecen imponerse en el lenguaje y en la acción. De allí que encontremos prácticas laborales de origen indígena (terrazamiento), técnicas de trabajo campesino de origen español (arado) y técnicas de cultivo en vías de extensión (surcados). Todas apoyadas en relaciones sociolaborales sostenidas por el grupo familiar nuclear o extendido, en la contratación temporal de jornaleros o en formas ancestrales de trabajo cooperativo como es el caso del convite

y mano vuelta; y más contemporáneamente el uso de la medianería familiar o extra-familiar:

...Cada quien siembra su pedazo no, cada quien siembra pero se trabaja así: uste me ayuda a mí y yo le ayudo a uste, y así hacemos los trabajos todos unidos eso, a mano vuelta porque yo le ayudo a uste hoy y mañana uste me ayuda a mí, eso, entre todos....sí, cuando no tienen clase pues los más grandijiticos por lo menos como este, ya le ayudan a uno sí, a arrancar por allá y pero uno tiene que iles ayudando, iles enseñando a que arranquen esto, que no dejen la papa, a recoger bien el producto no, poco a poco, los sábados por lo menos, y en tiempo e vacaciones (Entrevista a un cultivador del Municipio Rangel del Estado Mérida, 1998, s/u).

Las prácticas laborales de origen indígena corresponden al cultivo de la papa de año o papa negra cuyo ciclo productivo contempla el barbecho (descanso de la tierra), el surcado profundo o marga, el entierro de la semilla con el uso del mapire (cesta de lona y cabuya colocada en la cintura), el uso de la coa para el surcado, el almacenamiento para el resguardo de la semilla de las heladas:

...“En mayo comienza la siembra del trigo, la trilla es hasta febrero, lo que es enero y febrero, es la trilla, dígame aquí se trilla con bestias todavía, aquí se trilla con animales, ...sí, algunos, algunos trillan con máquinas, la mayoría trillan con bestias.

...pues aclarando el día, está unò cortando los manojos de trigo con la hoz, y tirándolo a la era ajá, y después que ya estaba todo, entonces desayunaba y ahí sí a correr a meter todas las bestias en la era, más o menos 5 ó 6 bestias, las que hubieran, y ahí sí a dar vueltas en esa era con esas bestias... sí, y así acostumbraban todos los que sembraban trigo, sí, entonces ya era uno todo el día. A las 3 de la tarde, sacaba las bestias del corral, más o menos, de la era, y entonces ahí se recogía todo eso, se le sacaba el tamo, se le sacaba el tamo por encima y no va quedando sino el puro trigo y entonces sí con una pala se va levantando que dice uno: levantando el trigo, polveándolo pa' que le vaya saliendo la tierra y el tamo y todo eso y de ahí se va, unos van polveando y unos van aventando..... aventando es levantándolo con la pala, y, las mujeres pues están con unas escobas haciendo así... polvean abajo el tamo, hasta que el trigo va quedando limpio, y se saca y pa' adentro, uno va saliendo de una era de esas, a las 6, a las 7. Y cuando es bastante trigo, un solo día en eso. Ahora, ahorita no, porque bueno, hay partes que todavía acostumbran eso, pero ahorita como hay máquinas onde uno va, eso es más ligero ahorita, eso se trillan con máquinas de

polea, motor, y entonces uno pues ahí está uno desatando y otro está pasando y uno está metiéndole a la máquina y así... Sí, es mucho mejor, allá sale el tamo donde está uno sacando el tamo a la boca de la máquina y el otro está por este lao amarrando el trigo, rinde más, y los que están allá en la punta e la máquina la están controlando. No, como antes no siembran trigo, ahorita se han dedicado a sembrar papa, ajo, zanahoria... porque yo no sé, a la juventud como que no le llama la atención ve y, sembrar trigo porque eso tiene un proceso ve, un proceso... sí, más rápido la papa y hace dos cosechas al año, en cambio el trigo no es sino una sola cosecha ve. Se siembra en junio, se recoge en enero y se trilla en febrero... después hay que esperar otra vez hasta junio y volver otra vez a arar de nuevo... claro, se pierde mucho tiempo, entonces por eso es que no les llama la atención la trilladura del trigo..... Sí hay bastantes, y cuando uno está cortando, pues se ajuntan bastantes y se ponen a cortar trigo, uno agarra una hoz y va cortando..... no, yo por lo menos no echo cuentos, yo cuando me tocaba agarrar la hoz porque si uno se deja distraer, no le rinde, se queda enterrado, se queda por ahí abotado con la siembra e trigo..... trabajaba bastante y entonces cuando uno ya sacaba un corte entonces sí se sentaba y descansa y habla un poco... uno va cortando aquí y atrás van amarrando el trigo, a eso se le ponen cuatro brazadas y se pone aquí la rodilla, y se sacó así y amarró aquí y tiró pa' allá, se le dio la vuelta aquí así, pa' que quede por lo menos al derecho pa' ponéle el tamo al trigo pa' que quede amarrado ve, queda como laso, y.... después se deja, se hacen las pilas, y después que se hacen las pilas, después se buscan las máquinas o en eras así. Para molerlo se cierne en cedazos, se le saca también más tierrita que le queda así más bromita, que quede bien limpio y entonces sí se lleva al molino donde lo muelen y sale la harina (Entrevista a un cultivador del Municipio Rangel del Estado Mérida, 1998, s/u).

De la observación de este ciclo productivo se desprende la asociación de la técnica y el instrumento que deriva en una fusión hombre-técnica-instrumento que induce a la representación del trabajo aprendido, ejercitado y mantenido por convicción ancestral y transmitido por el lenguaje del ejercicio repetido:

... Esta papa tiene dos meses de sembrada, ahorita tiene una semana de habela desherbado, más o menos pa' dentro de dos meses hay producción, ...sí, más o menos, después de desherbarla, echa dos meses de engruese, pa' dentro de dos meses hay producción, ya por ahí pa' más o menos a principios de julio. ... Bueno aquí se

prepara con bueyes, este lo preparamos con bueyes, entonces, lo que llamamos nosotros revolver el terreno, después lo surcamos, hacemos los surcos y regamos la semilla, regamos el abono y tapamos con los mismos bueyes, esa es la preparación de la siembra, bueno después viene la quema del monte, la quema del monte se pues aplica por ahí a los 22 días de sembrada, a las tres, cuatro semanas, bueno después de la quema del monte, nace la papa y se fumiga, después el deshierbo, ahorita pues ya está desherbada, ...el deshierbo es recogele la tierra a la mata mire, armarle el surco, ese es el deshierbo, ...bueno y claro, la hierba también, la que tiene, ...el montecito que tiene también se le mata con la escardilla. ...Pues algo, yo aquí no, ahorita no le estoy utilizando tanto, porque como estaba el tiempo así veranoso, no es necesario utilizarle tanto, tanto químico, y además es que el patrón mío aquí, no me deja utilizale mucho químico...

...bueno cuando se va a recoger, cada uno agarra un surco o dos, escarvaos con pico, ...nooo, varios obreros, por lo menos pa' un lote de estos se echan varios obreros, entonces uno comienza, comienza por el pie, a escarvar y se va sacando la papa y se va tirando atrás, y entoce ahí se selecciona, después que esté arrancada ya, se selecciona la que se va a vender y la que se va a quedar...

...no, no, no se puede, los meros bueyes, y la bomba de espalda de fumiguar la bomba de espalda, aquí no utilizamos nada de, de motor no utilizamos nada.

...Ahh! pues la siembra del trigo, dígame un lote, aquí sí está bueno pa' sembrale trigo. La siembra del trigo es igual, se prepara el terreno, y se riega el trigo, el trigo se riega, el trigo como es finito se riega así sumbao y después, pero claro, tiene que estar el terreno preparao, después se surquea con los bueyes, se tapa y listo, cuando crece así más o menos lo que va a crecer lo normal, y ejecha, seca, como está esto, el trigo seca así, cuando está seco se corta a hoz, a pura mano también, y se amarra, se hace los manojos, del mismo trigo se sacan los más largos y se amarra aquí, entonces claro, eso es cada, cada manojo es como un kilo más o menos de trigo. Se lleva a la era, ...aquí tenemos una, pero no la utilizamos, allá está una mire, ahí donde está esto verde, donde están los tubos, eso es una era, ahí es donde se llevaba el trigo, o se lleva. Ahorita no, porque ésta no la utilizan ya, ...por ahí un señor tiene una que la utiliza, entonces se lleva a la era y ahí se trilla, después de la trilla ahí, se lleva al molino. El trigo sí tiene.

... eso se ara, y después, después de arado se siembra la papa y después, después que nace después, se deshierba y.. y después se arranca, claro uuu, con los mismos bueyes se ara, se echa la papa así, de a una así, y después se le echa el abono y, y se vuelve a tapar y después nace (Entrevista a un cultivador del Municipio Rangel del Estado Mérida, 1998, s/u).

Las técnicas de trabajo campesino son producto de la fusión cultural. Al ciclo de la papa se le agrega el del trigo y la cebada, cuyos procesos mantienen el barbecho entendido ahora como rotación de parcelas en seco, el surcado, ahora por arado tirado por bueyes (camellones), la siembra al boleó, el almacenamiento, el uso de la hoz, el trillado en eras o en máquinas y los molinos de piedra o de motor. Nuevamente acudimos a la fusión de la técnica y del instrumento pero esta vez enriquecido con lo español:

...ellos cortaban el trigo era en la noche, en la noche cortaban el trigo porque el trigo se pone ... se quiebra y entonces en lo que se corta, se despica y se vuelan las espigas pal' suelo, se pierden, entonces en la noche cuando ya como el sereno de la noche afloja entonces ellos cortaban...

No, trigo se siembra después de, a finales de julio se siembra el trigo... en enero porque aquí tarda un mes más, por lo que es más frío el terreno, entonces, se tarda un mes más por el sistema del terreno, en cambio allá abajo en Rafael...

... trigo?, no, ahorita no, ahorita no, no, no, no se puede sembrar trigo, porque entonces viene y lo agarra el invierno ve, entonces al agarrá el invierno el trigo, no produce nada, y el trigo se renegrea todo, entonces hay que sembrarlo como en julio para que agarre noviembre, diciembre y enero, que es el grano de él y entonces, es en verano ve que puede cuajar bien el trigo, ahorita no, no, para acá no consigue nadie que esté sembrando,... sí, pero ya muy poco, con máquina, máquina de trillar, ... sí, ... no, eso es difícil, las máquinas están, ... hay como cuatro máquinas nada más, dueños de cuatro máquinas, esas hay que alquilalas ve, sí (Entrevista a un cultivador del Municipio Rangel del Estado Mérida, 1998, s/u).

Este aprendizaje ancestral queda registrado en la memoria individual que luego se transmite por la acción, por el ejemplo, por la observación. El resultado es la permanencia de un conjunto de motivaciones compartidas sustentadas en lo que BOURDIEU (1996) llamaría un *capital simbólico* y transmitidas por esa *herencia inmaterial* que ya LEVI (1996) predibuja en sociedades campesinas occidentales medievales. Corresponde ahora desprender los valores acuñados.

Es así como vemos representado en el trabajo el ejemplo de lo cotidiano, el tratamiento ritualizado de los ciclos productivos, el respeto a la madre naturaleza; y cómo se reproducen en una valoración heredada de nociones y convicciones: la idea de la esperanza como forma de visualizar el futuro, el sentido del honor que hace al hombre padre y maestro y del respeto que hace a la mujer madre y nucleadora de tradiciones que derivan en ese capital sostenido por el sentido de la convicción del pasado como aprendizaje, el trabajo como instrumento de continuidad de la familia, es decir, la valoración del aprendizaje más allá de la enseñanza estimuladora de la memoria (Ver corpus anexo).

“LOS VALORES Y EL HABITO”

Categorías Analíticas

	Prácticas Laborales de origen indígena. (Papa de año)	Técnicas del Trabajo Campesino/Trigo, Cebada, Papa.	Técnicas Productivas en vías de adopción.
CAMPOS	PATRONES DE CULTIVO <ul style="list-style-type: none"> - barbecho (descanso de la tierra). - surqueado profundo(mergas) - uso del mapire, para dejar caer las semillas. - uso de la coa (bastón de madera). - almacenamiento de la semilla, desde la recolección hasta después de las heladas. - riego por gravedad. - sin fertilización. 	<ul style="list-style-type: none"> - barbecho o rotación de parcelas en secano. - surcos en arado tirado por bueyes (camellones). - siembra al boleó. - almacenamiento de la semilla. - escasa fertilización. - uso de la hoz para el corte. - trillado en eras y a máquina. - molinos de piedra y a motor. 	<ul style="list-style-type: none"> - Preparación del terreno con deshierbe previo. - Uso de la cal para la maleza, agroquímico de alto impacto ecológico. - Importación de semilla. - Fertilización en abono orgánico (concha de arroz, cagajón de chivo, bosta de vaca, gallinazo). - Riego por aspersión.
	RELACIONES LABORALES <ul style="list-style-type: none"> - Grupo familiar bajo la dirección del padre. - Contratación para el arranque, de jornaleros. - Convite a mano vuelta, como relaciones comunitarias. 	<ul style="list-style-type: none"> - Familia extendida, en relación de medianería. - Participación de la familia nuclear en el amarre, trillado y molido. 	<ul style="list-style-type: none"> - Medianería. - Llegada de agricultores Extranjeros. - Contratación de obreros.

Categorías Analíticas

Prácticas Costumbres Ancestrales	Prácticas y Costumbres Apropiadas (mestizaje cultural).	Transmisión del valor del trabajo.
--	---	------------------------------------

CAMPOS MOTIVACIONES COMPARTIDAS HERENCIA INMATERIAL (G. LEVI)	- El ejemplo cotidiano. - El ciclo productivo como ritual. - El respeto a la madre naturaleza. - El respeto al ciclo ecológico.	- Noción del sentido Esperanza como manera de visualizar el futuro. - Los cambios llegan desde afuera. - Idea del Estado Protector.	- El sentido del honor. - El respeto como medio de vinculación socio laboral (acuerdos convenios). - Compadrazgo.
	- El sentido de la obediencia. - La connotación del pasado como hechos cumplidos. - El pasado como aprendizaje. - Influencia del padre.	- Permeabilidad de las innovaciones. - Amalgama de prácticas adquiridas y autóctonas.	- El trabajo como continuidad de la familia. - El aprendizaje sobre la enseñanza. - El trabajo como hecho cultural.
LEGITIMACION DE VALORES CAPITAL SIMBOLICO (P. BOURDIEU)			

Conclusiones

La investigación que precede a este artículo permitió el establecimiento de un conjunto de representaciones contextualizadas en el ámbito de sociedades rurales campesinas.

De ese conjunto resaltan dos formas de representación como expresiones conscientes de la valoración dada al trabajo agrícola como forma de vida cotidiana. "...todo el mundo, aquí todo el mundo siembra, aquí vivimos de la mera agricultura, aquí no hay ni fuentes de trabajo, de nada..." (Informante de San Rafael de Mucuchies, Municipio Rangel).

El hecho de considerar la labor del campo agrícola como una práctica, reproduce una valoración imposible de observar en base a categorías laborales propias del mercado de trabajo (horario, organización, especialización, niveles, escalafón, salario). El trabajo entonces no es un empleo, es el sentido de la vida.

Primera Representación: El sentido del honor vinculado al trabajo en cuanto demostración de vida ejemplarizante. El modelo fundado en la honorabilidad ganada por respeto de los descendientes que tienen el deber de continuar la labor iniciada por los antecesores. La continuidad aquí es garantizada por la imposición natural del ciclo biológico. El cultivo como ritual.

Segunda Representación: La dualidad conceptual territorio – familia fundamentada en la presencia del sentido del arraigo al lugar, a la casa, al hogar. La amalgama presente en este binomio frustra el intento de aislar la noción de territorio en tanto que identidad nacional estructurada. Este hecho se torna bien interesante de cara a la actual discusión en torno a los procesos de redefinición de identidades.

A raíz de la lectura de publicaciones recientes sobre el tema de los excluidos en la actual situación sociopolítica de la realidad latinoamericana RUBIO (1998), y al confrontarlos con los avances de nuestra investigación en el campo de las representaciones socioculturales en el ámbito de sociedades campesinas, hemos encontrado algunos puntos de enlace con ese supuesto "sentido de desarraigo" que pudiesen estar experimentando algunas sociedades consideradas minorías en el contexto abordado desde el fenómeno de la globalización.

El asunto toma interés para su estudio ya que remite al análisis cualitativo de los procesos de formación de identidades dejando de lado la tentación de decidirse por la idea de la pérdida de identidad entendida como el resultado de una experiencia desarticulada en que los elementos aislados, desconectados, discontinuos no se estructuran en una secuencia coherente (LECHNER, 1993). Todo lo contrario, apostamos por la idea de una identidad en tanto que experiencia y no por la identidad como conciencia de una discurso filosófico, al decir de MONTECINO (1995). Es la articulación a través de vivencias compartidas por una colectividad.

Anexo

Corpus del trabajo y la memoria colectiva

...no, pues aquí, pues se siembra anualmente lo que es la papa no, uno aquí no puede cosechar todo el tiempo, por lo menos decir voy a arrancar la papa y después voy a sembrar enseguida la zanahoria por el problema del hielo no, aquí hiela mucho, cae hielo y entonces uno arranca por lo menos en octubre y tiene que esperar hasta marzo; por lo menos en

los meses siguientes que vienen horita después de este ya que vamos a entrar, de horita pa' delante de febrero puede empezar uno a sembrar en las partes altas por lo menos, donde cae más el hielo ajá, pero la papa se, por lo menos la papa se tarda un mes pa' nacer, en marzo ya empieza a humedecer la tierra y a llover y eso, y ya no hiela, entonces la papa ya tiene un mes de nacida y entonces ya le agarra tempranera la altura no, porque si se siembra tarde, entonces ya no produce. En abril-marzo, marzo y abril ya es tarde pa' la serranía así de los cerros, la altura por lo menos porque le agarra el frío, el puro invierno, entonces la mata sale muy empamaita, ya no da, sí. No, sí se fertiliza, pero hay que enver las maneras donde acerca el agua y eso, queda más cerca la Por los menos lo que se siembra en febrero está pa' agosto pa' lante, sí una sola cosecha. Por lo menos, aquí se siembra hasta en el mes de marzo se siembra, pero son semillas tempraneras que no gastan sino 3-4 meses, por lo menos la granola gasta 4 meses, se siembra en mayo y está pa' agosto-septiembre.

Naa, quién saben, muchos los contaron y no le ponen atención, y otros preguntan y otros... Por lo menos yo tuve la curiosidad no, de preguntar aonde vivía el señor, aonde... No, pues a mí me han contaó muchas bromas no, antes me decían quesque consultara con uno de allá, cómo será, eso es cosa de indígenas... esa piedra sí, la Piedra del Hombre que le llaman... yo creo que sí. La Piedra el Hombre o La Loma el Hombre, la llaman La Piedra el Hombre o la Loma el Hombre no, y que el cacique, el Gavidia que le digo yo, vivía ahí, y que tenía mucho ganao entonces cuando le paría una vaca por allá en el páramo pa' arriba fuera onde fuera, esa piedra yo no sé, sería un hombre antes no sé cómo será, quesque le llamaban y le decía: en tal parte hay una bicha que tal y vaina, quesque le avisaba no, era como, mejor dicho como un duende algo, una vos ahí rara sí de la peña, que se le iban a perder o que había parido o que así no, todo eso. La gente me ha contaó eso, no sé si será, habrá sido realidad o si... nosotros por ahí nos la pasamos todos los días casi sí, pero eso es una peña, un cerro ahí pa' arriba altísimo, yo subí en estos días... no nunca, nada, nada, eso si fue, fue antes, antes era que era lóbrigo eso aquí, no había caserío e nada, solamente eso ahí onde dicen que existió el Gavidia... se caería sola, sería no sé... indígena, aparecida a esa chisita que está ahí arriba, esa tiene años ahí, se han muerto viejitos de 80 años, esa que era la escuela antes, la de chosita, si quieren llegan hasta allá.

...bastante, me gusta la agricultura más, uh, uh,....sólo, sólo y acompañaó. Enseñando mamá y papá, no, claro, es bonito aprender y me gusta aprender, claro mirando y preguntando porque uno solo en veces que

no sabe y, y se equivoca ve, claro... a la gente que sabe pue, a papá principal', claro, claro, él enseña a todo, yo lo que sé es sembrar.

Ajá, eso, eso es... ajá de herencia quel papá le da a uno...se compran las cosas y...es bonito porque yo saca uno su cosecha y después uno compra la comida del año y si le alcanza plata pues se compra más cosas...sí...comida así, que dure si quiera ó meses pa' pasar si quiera los meses, los junios que llaman... que uno no tiene trabajo aquí porque el trabajo aquí...a diciembre y enero así, después pues se está dos, tres meses sembrando y después no hay más trabajo sí...no hay más trabajo así de uno ponese a trabajá, uno tiene que ponese a esperar la cosecha.

...trabajaanos antes, ...no, nosotros no tenemos tierras por eso es que sembramos por ahí a medias, por eso porque no tenemos propiedades. ...Iguale que estamos, por ahí ayudándole a la gente, trabajándole a la gente, entonces ahora pues, ...sí desde pequeños, ahora pues seguimos en eso, qué más, pa' donde más jalamos, si, ...sí, sí nos gusta, ahí mantenemos la familia, por ahí mantenemos la familia.

...Sí, por ahí está ayudando mire, ya está aprendiendo. O sea, desde esa edad pa' adelante empezamos a trabajar. Yo tengo ahí cuatro, cinco muchachos que me trabajan ya, míos, ...no, uno tiene 18, el otro tiene 15, el otro 14, el otro 10, y ya me ayudan por ahí a trabajar. Sí, van aprendiendo, ...sí, ellos estudian, ellos estudian en Mucuchíes.

...Todo el mundo, aquí todo el mundo siembra, aquí vivimos de la mera agricultura, aquí no hay ni fuentes de trabajo, de nada.

...Eso hace muchos años, aquí sería como a principios de los abuelos, tatarabuelos de nosotros, era que antes no cultivaban sino era poquita papa y bastante trigo más bien ve, ...hace como unos 20 años que no se cultiva trigo así por cantidad, más o menos, sí, desde que hubieron los sistemas de riego exactamente, los comité de riego, entonces e empezó a cultivar es zanahoria, papa y ajo, desde que vinieron los sistemas de riego. ...El trigo no necesita de agua, o sea, necesita pero no más el agua de la lluvia no más, de la lluvia no más.

...entonce mi papá pues nunca olvidó aquí el terruño del....Los papaes del pues se pusieron ancianitos y antonce como tenían finquita ahí, y tenían café y tenían vamos a decilo su conuco no, pue de mantenimiento no, tenían su casa pue pero mi papá pues antonce siempre tenía el amor

el apego ahí porque ello habían dejado una finquita aquí en, en Gavidia, posiblemente onde tengo yo mi casa, ahí es mi casa natal en la casa de él, la que él hizo y ahí nací yo y ahí pues, yo pienso que, que como dice por ahí el dicho: "en hombro de 4 amigos saldré"... porque si todo el tiempo lo he pasado ahí, ahí forme mi casa y allí formé mi familia no.

...bueno lo que uno alquiere pues, las propiedades queran de mi papá, pues repartió entre... entre tres hermanos que somos, son dos hembras y yo sólo de varón...eso lo repartió mi papá todavía en vida del, nosotros figuramos ahí que le hicimos la compra de los derechos de cada quien, ajá eso está en compra y, total que ahorita pues ya tenemos cada quien sus cartillitas de propiedad y.... cada quien trabaja por su cuenta.

...yo toda la vida pues desde muchachito, pues yo me crié vamo a decilo en una palabra, ahí como medio rústica no: me crié como junto con los animales, porque yo era el que veía los becerros,uuuuuyy.....desde que empecé a caminar porque yo cuando me acuerdo mire, estaría así chiquito, empecé a caminar y ya ahí era el tren de los becerros, el tren de los cochinos, el tren de la gricultura que tal y que se yo no... eso, y antonce uno le coje un apego, un cariño.

...ajá, ahí fue donde vivió no digamos que sería la casa así no...podría haber sido un bohío de los que tenía antes sí los antiguos, este...pero ahí fue donde habitó el primero que fue que se llamaba Lerún Gavidia, ajá.....ese fue el primero que habitó ahí, bueno después....según contaban los, los abulos, cuando, cuando empezó la gente a dentrar ahí y a habitar ahí, al hombre no le gustó y se fue de ahí, pero quedó el nombre de Gavidia por el apellido del primer, del primer habitante de eso de ahí, ajá.....bueno y eso pues este, Gavidia busté le ve ahorita la dentrada porque tiene carretera ajá, pero anteriormente eso no tenía, ese era una cuestión ahí que para llegar a Gavidia había que subir por allá en el morro ese arriba y volver a bajar, y si es por este lado había que subir a la... arriba al filo y volver a bajar allá, era una cuestión ahí que no tenía dentrada.....después se fueron haciendo estudios y hasta que le hicieron totalmente un caminito de recuas ahí... hasta, no hace tanto tiempo, digale que, que yo tenía porahi unos 16 años cuando empezamos a trabajar por la comunidad de Gavidia.....empiezo yo a trabajar junto con la otra gente no, por la comunidad. No, no había mucha gente, ran poquitas las casa mire, en Gavidia, en Gavidia creció la población ahora, ahora, por en ese tiempo mire yo, yo cuando era muchacho no habían sino eran cinco habitaciones en Gavidia... Estas fueron que decir que empezaron a vivir en

Gavidia algunos viejos ahí y fueron criando familia y se fue haciendo la ... se fue haciendo la población ahí, de los mismos criollos nativos en Gavidia. Los primeros que fueron?, el primero ya le digo que fue de la Vega del Chama, ajá y bieron unos a, que me contaba mi papá, eso yo, yo no supe de dónde por caso era oribundos esos, ... unas que llamaban Velázquez, no sé ni nombre sino el apellido que apillaban Velázquez, que fueron unos que fundaron allá hacia la parte e las Piñuelas hacia arriba de donde yo vivo, fue donde hicieron su fundación.....vivieron donde hay una piedra grande que tiene una cueva por, por la parte de allá y otra por la parte de acá, ahí fue onde habitó esa gente según la conversa de los abuelos no, vivieron ahí hasta que pusieron.....hicieron ahí una ramada, una casa y tal, de paja y eso no, lo que en la historia por allá nos dicen "los bohíos" que hacían los indios....

Cuando yo tenía 16 años, pa' arriba empezamos a trabajá por la escuela, por la carretera, eso nos costó.

...Empezamos a hacer la carretera de aquí de Mocoa, pallá, a pico y pala hicimos un caminitopues pida y pida, como se dice, y lucha y lucha, visto que no nos acordaban nada, nosotros empezamos con vamo a decilo como con eso que se dicen en callapas no, veníanos un viaje de gente de Gavidia ahí, trabajabanos un sábado, al otro sábado venía otro viaje de gente y trabajaba otro lote y así, así fuimos iyendo.

Se debe pensar, estamos dándole un poquito de demostración a la juventud ve....a los que van a ser el futuro de mañana. Pues antonces, pienso que esos muchachos ya han visto de nosotros y han aprendido de nosotros algo no, y pueden decir: pues así hacía fulano y así hacía el otro y porqué nosotros no podemos hacerlo.

...Se sembraba trigo solamente trigo, solamente se sembraba trigo por donde quiera, y papita se sembraba ahí solamente pal' consumo porque, porque no tenía venta la papa...a lo que la papa fue teniendo la salida no, y la venta y eso, antonce la gente fue aprovechándose por caso más de sembrá la papa que le era más fácil que la siembra del trigo, antonce fue el momento de que, de que se fue descayendo la siembra del trigo y se fue avanzando la gente en la siembra de la papa, hasta hoy...ya ahorita casi no...

.....dicen que esa laguna que llaman la "Laguna de la Pata" es una laguna que era, que era media bravona y que tal, ajá, ...

Esa misma laguna tiene ahí una historia de unos viajeros cuando en aquel tiempo se enfrentaban los hombres pa' cargar fletes de un pueblo para otro...quizás algunos maleteros que venían de por allá del Perú,

pasaban por ahí po' esos laos, esos ichaban meses por ahí en caminata con esas maletas, venían viajando por ahí...pasaban por ahí por las lagunas sí, casualmente por ahí está el camino que casi ya no se nota...antonces venían unos pocos de viajeros ahí cuando de repente uno de los, los llamaban maleteros, uno de los maleteros pues dan la idea de seguir adelante, de seguir adelante y que los esperaba en tal parte que llamamos el "Alto de la Pata".

...Tiene 47 años.....sí, fue nacida en Gavidia, se crió en Gavidia y de ahí la recogí como pa' mi esposa y nos casamos y hemos hecho toda la vida ahí, y los hijos los fabricamos todos en Gavidia, los hicimos en Gavidia y están viviendo en Gavidia.....horita no están.

Mi papá pues duró un tiempo no, vivió todo el tiempo en Gavidia y, por fin lo nombraron comisario, y en el tiempo de la comisaría de mi papá se logró hacer esa escuela, e logró hacer esa capilla y se lograron hacer varias cosas que él aprovechó en su tiempo que jué de comisario que fue como unos 6 años que tuvo él de comisario. Ahora yo tengo ya casi quizás 10 años de estar funcionando como comisario en Gavidia ajá.

...Le compré a mi papá el derecho que me correspondía a mí, esa es una sola finca ve, una sola finca antonces le compramos ahí, mi papá linderó y cada quien tenemos el derecho. O decir que.. que en la casa por caso en mi casa son varios los muchachos, antonces siempre los animo pa' que se ayuden unos con otros porque uste sabe que los obreros horita están un poco caros no, antonces ...pasan a trabajar donde el otro y el trabajo va caminando igual no, sin necesidad de estar pagando, a decir que, si él me ayuda un día, o una semana vamo a deicr, me ayudan 2 ó 3 a mí, de los muchachos míos una semana a trabajar, antonces yo tengo que este, volveles como se dice la "Mano Vuelta" a ellos, trabajar, ayudales a ellos porque me han ayudao a mí, y así se ayuda uno con el otro.

...hasta un día completo conversando cosas no, y antonces uno muchacho ponía cuidao y se le fue grabando a uno y todavía lo tiene grabao en la mente. Supongo que los muchachos de uno pues tienen que llegar a un método igual no, sí, le ponen cuidao sí, le ponen atención y bueno, después dellos contarán a sus hijos o le contarán a los demás lo poco que se les ha grabao.

Ajá, cuando tenemos tiempo por allá de receso y eso, que entramos en conversación y eso pues junto con la esposa y los muchachos ahí, se cuentan esos, nosotros lo llamamos cuentos, los cuentos de los viejos, antonces nosotros contamos ahí y los muchachos pues prestan un poco de

atención y total que yo digo que deben de grabase también un poco conforme uno se ha grabao porque esos son cosas que contaba mi papá en conversaciones con los otros mayores.

...Sí, como se dice: con las manos trabajando y con la boca conversando, esos eran personas que no se paraban. No, ese sí lo sé yo, eso lo contó mi mamita, mi mamita Catalina, la mamá de mi papá, dijo que conversando yo con ella, dijo que ahí donde se llama La Vega, esa veguita de Toibio ahí que es así sombrosita, dijo: porqué será que es miedosa esa vega ahí pa' uno pasar ahí de noche, le da como miedo, y dijo: eso tiene que ser así porque hay un... ahí hubo un encontronaso de unos de unas gentes, una vez, el tal...el tal Trino Torrers que vivía aquí en Misintá, ajá, él era de los guerreros, esos de esos que peleaban antes, tenía su gente y tenía sus armas, entonces cuando le daba la gana de salir a... por allá/a rebuscarse digámolo así, se conseguía con la gente de aquí del pueblo un poco hambriaona, entonces, se alevantaba y armaba a la gente y se alevantaba a hacer, no me recuerdo la palabra que ellos tenían, una palabra diferente, pero hacían como una manifestación y al que lograban agarrar pues se lo traían, hacían un botín, ajá, y se alzaron por allá por los páramos esos del Parche, por ahí hicieron una arrebancha de ganao del que fuera, fuera del quien fuera, entonces se lo trajieron, entonces como en Gavidia había, había un hombre que también era guerrero que se llamaba...el papá que era del papá e Tomás, Vitorino y Trino Torres, eran hermanos, Vitorino y Trino eran hermanos pero eran contrarios porque eran guerreros ve, eran guerreros, eran como capitanes ahí de la vaina de la guerra, y este le gustaba hacele la guerra a la otro pa' robalo, entonces el de allá no le gustaba el bandidismo digámolo así...él peleaba por pa' defender su propiedad y la vaina, entonces cuando vieron que subió la tropa de de Trino entonces armó la gente que tenía en Gavidia y tuvieron un encontronaso ahí en el para del Parche sí, ahí abajito de la casa mía fue que sucedió eso no, contaban ellos que sucedió eso, se icharon plomo, hubieron bastantes muertos, bastanticos ahí. A Trino Torres lo mataron aquí en la salida de Mucurubá, saliendo del pueblo e Mucurubá donde está la curva lo mataron. Yo no sé pero eso se hará como por ahí como poco más o menos que más de 100 años quizás. O decir que es como un poco asombroso onde pasa.

Bibliografía

- BARROS, C. (1996): "Historiografía de fin de siglo", En: **Revista de Estudios Sociales**, Santiago de Compostela, VI (10): 21-44.
- BOURDIEU, P. (1996): **Razones Prácticas sobre la teoría de la acción**, Barcelona: Anagrama.
- BURKE, P. (ed.) (1991): **Formas de hacer historia**, Madrid: Alianza Editorial.
- CALVA, J.L. (1998): **Los Campesinos y su devenir en las Economías de Mercado**, México: Siglo XXI.
- CASTILLO B. y SUÁREZ N. (1998): **La Transmisión de Cultura del Trabajo: Un aporte testimonial**, Mérida: Universidad de los Andes, Fac. de Humanidades y Educación (Tesis de Grado).
- CHARTIER, R. (1996): **El Mundo como Representación. Historia Cultural entre Práctica y representación**, Barcelona: Gedisa.
- CLARAC DE BRICEÑO, J. (1996): **Mérida a través del Tiempo: Los antiguos habitantes y su eco cultural**, Mérida: Universidad de Los Andes - Consejo de Publicaciones - Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.
- CORCUERA DE M, S. (1997): **Voces y Silencios de la Historia**, México: Fondo de Cultura Económica.
- HERNANDEZ, M. (1996): **Algunos mal-entendidos de la Investigación Cualitativa o de cómo el Positivismo también puede ser cualitativo**, Caracas: Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento. Universidad Simón Bolívar.
- IBAÑEZ, T. (1994): "La Construcción del Conocimiento desde una perspectiva Socioconstruccionista", En: **AVEPSO** (6), Caracas.
- KONETZKE, R. (1974): **América Latina. La Epoca Colonial**, Madrid: Siglo XXI ed. V II.
- KOSELLECK, R. y GADAMER, H.G. (1997): **Historia y Hermenéutica**, Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- LECHNER, N. (1993): "Democratización en el Contexto de una Cultura Postmoderna". **El Ojo del Huracán**, (Caracas) 4 (14-15): 7-10; Sep.
- LEVI, G. (1996): **La Herencia Inmaterial**, Barcelona: NEREA.
- MARTINEZ, M. (1993): **El Paradigma Emergente**, Barcelona: s.e
- MATO, D. (1995): **Crítica de la Modernidad, Globalización y Construcción de Identidades**, Caracas: Universidad Central de Venezuela - CDCHT.

Bibliografía

- BARROS, C. (1996): "Historiografía de fin de siglo", En: **Revista de Estudios Sociales**, Santiago de Compostela, VI (10): 21-44.
- BOURDIEU, P. (1996): **Razones Prácticas sobre la teoría de la acción**, Barcelona: Anagrama.
- BURKE, P. (ed.) (1991): **Formas de hacer historia**, Madrid: Alianza Editorial.
- CALVA, J.L. (1998): **Los Campesinos y su devenir en las Economías de Mercado**, México: Siglo XXI.
- CASTILLO B. y SUÁREZ N. (1998): **La Transmisión de Cultura del Trabajo: Un aporte testimonial**, Mérida: Universidad de los Andes, Fac. de Humanidades y Educación (Tesis de Grado).
- CHARTIER, R. (1996): **El Mundo como Representación. Historia Cultural entre Práctica y representación**, Barcelona: Gedisa.
- CLARAC DE BRICEÑO, J. (1996): **Mérida a través del Tiempo: Los antiguos habitantes y su eco cultural**, Mérida: Universidad de Los Andes - Consejo de Publicaciones - Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.
- CORCUERA DE M, S. (1997): **Voces y Silencios de la Historia**, México: Fondo de Cultura Económica.
- HERNANDEZ, M. (1996): **Algunos mal-entendidos de la Investigación Cualitativa o de cómo el Positivismo también puede ser cualitativo**, Caracas: Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento. Universidad Simón Bolívar.
- IBAÑEZ, T. (1994): "La Construcción del Conocimiento desde una perspectiva Socioconstruccionista", En: **AVEPSO** (6), Caracas.
- KONETZKE, R. (1974): **América Latina. La Epoca Colonial**, Madrid: Siglo XXI ed. V II.
- KOSELLECK, R. y GADAMER, H.G. (1997): **Historia y Hermenéutica**, Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- LECHNER, N. (1993): "Democratización en el Contexto de una Cultura Postmoderna". **El Ojo del Huracán**, (Caracas) 4 (14-15): 7-10; Sep.
- LEVI, G. (1996): **La Herencia Inmaterial**, Barcelona: NEREA.
- MARTINEZ, M. (1993): **El Paradigma Emergente**, Barcelona: s.e
- MATO, D. (1995): **Crítica de la Modernidad, Globalización y Construcción de Identidades**, Caracas: Universidad Central de Venezuela - CDCHT.

- MONTECINO, S. (1995): "Identidades de Género en América Latina: Mestizajes, sacrificios y simultaneidades", En: Arango L. et.al. **Género e Identidad**, Bogotá: Ediciones Uniandes. pp. 266-278.
- OBEDIENTE, E. (1998): **El habla rural de la Cordillera de Mérida**, Mérida: ULA-CDCHT-CIE.
- PARGAS, L. (1996): **Sobre el pluralismo metodológico en el estudio de las R S**, Ponencia presentada en las I jornadas de Investigación en la Escuela de Historia. Fac. de Humanidades y Educación, ULA. Mérida.
- REMENTERIA, I. de. (1984): "Tecnología Apropiada y Economía Campesina", En: **Estudios Rurales Latinoamericanos**, (Bogotá). 7.(1): 22-25; enero-abril.
- RUBIO, B. (1998): **De Explotados a Excluidos: Los campesinos latinoamericanos frente al nuevo milenio**, Ponencia presentada al II Simposio Internacional sobre: "Globalización y Sistemas Agroalimentarios (Caracas).
- SUAREZ DE P, N. (1995): **El Factor Trabajo como instrumento de rentabilidad de la agricultura tradicional andina**, Mérida- Venezuela, Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación (trabajo de ascenso).
- (1997): **La Valoración de la Investigación Cualitativa**, Taller sobre Políticas de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes (Libro de Resúmenes).
- VELAZQUEZ, N. (1995): **Población Indígena y Economía**. Mérida-Venezuela, Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes- Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de los Andes.
- ZAVALA, S. (1949): **Estudios Indianos**, México: Ediciones del Colegio Nacional. Edit. Cultura.
- Entrevistas a profundidad a campesinos del Municipio Rangel del Estado Mérida, 1998.